



La estrategia de seguridad del presidente **Andrés Manuel López Obrador**, a cinco años de distancia, no ha dado los resultados esperados y la preocupación resurge cuando, a pesar de todos los cuestionamientos, se vislumbra la posibilidad de que esta misma estrategia, con algunas modificaciones, se replique bajo el mando de **Claudia Sheinbaum**, en caso de ganar la Presidencia de la República en 2024.

Existe esa gran probabilidad porque lo ha dicho en diversos escenarios. En una visita a Guanajuato en marzo, **Sheinbaum** expresó, convencida, de que la estrategia de *abrazos, no balazos* busca reducir los índices delictivos, tomando como base la ocupación y educación de los jóvenes, y que esto no quiere decir que el gobierno abraza a los delincuentes, o que permanezca impassible frente a la creciente ola de violencia, más bien significa, dijo: “No quedarse con los brazos cruzados”.

Pero la realidad actual del país refleja un panorama distinto, y más desolador en términos de inseguridad y violencia, y son precisamente los jóvenes las principales víctimas de este flagelo.

El fin de semana pasado, la ciudad de Celaya fue testigo del secuestro, tortura y asesinato de seis jóvenes estudiantes de medicina de la Universidad Latina de México (ULM) a manos del crimen organizado. Incidentes similares han ocurrido en Jalisco, Zacatecas, Coahuila y Michoacán, poniendo de manifiesto la gravedad de la situación que vive la juventud mexicana.

Por eso son también cuestionables las declaraciones optimistas de la secretaria de Seguridad y Protección Ciudadana, **Rosa Icela Rodríguez**, así como del propio Presidente y la candidata de Morena, en el sentido de que el país está entrando al terreno de la pacificación, cuando en realidad no se ha logrado detener la escalada de homicidios dolosos. Con más de 173 mil casos registrados, más de 50 mil en comparación con el sexenio anterior, surge la pregunta inevitable: ¿Es plausible replicar esta estrategia para los próximos seis años?

La seguridad, al ser una de las demandas más apremiantes de la población, no puede ser abordada con simplicidad ni menospreciada. Es un tema crucial que merece ser debatido en todos los niveles, ya que, más allá de los discursos, miles de familias han sufrido la pérdida o desaparición de seres queridos.

En la acera de enfrente, **Xóchitl Gálvez** no ha dudado en calificar esta estrategia como “criminal”, señalando la gravedad de la situación y aduciendo un cambio radical en caso de ser ella la favorecida por el voto ciudadano, sin embargo, a poco menos de seis meses para que se realicen las votaciones, ninguna de las dos candidatas ha sido capaz de proponer algo tangible. Este llamado a la reflexión y al debate no busca la discordia, propone analizar a fondo la efectividad y las consecuencias de una estrategia que, hasta ahora, ha dejado a muchas familias enlutadas, aunque diga el gobierno que no está cruzado de brazos.

• El presidente **Andrés Manuel López Obrador** ratificó al Senado su solicitud de permiso para que 11 militares de EU ingresen México. Si bien vendrán con armamento y municiones, no es para combatir a los cárteles, es sólo con fines de adiestramiento. No es la primera vez que ocurre, ya ha sucedido en otros sexenios, y nunca se vio afectada nuestra soberanía. Este tipo de intercambio militar, entre países, es común y se realiza con el objetivo de fortalecer las capacidades de las Fuerzas Armadas, mejorar la cooperación y el entendimiento mutuo. El curso se realizará en el Centro de Adiestramiento de Fuerzas Especiales, en Temamatla y en el Centro de Adiestramiento Regional de la I.R.M. en San Miguel de los Jagüeyes, Estado de México.

DE IMAGINARIA

El Ejecutivo federal busca negociar un periodo extraordinario con el Congreso para evitar que la Guardia Nacional regrese a manos de civiles y deje de estar bajo el control del Ejército, esto, para echar abajo la resolución de la SCJN, que dio de plazo hasta el 1º de enero de 2024.